

Antología de Poemas Satiricos de Francisco Belmonte

Las jóvenes generaciones de Albacete desconocen totalmente la gran personalidad de Francisco Belmonte López, uno de los poetas satíricos más geniales de la literatura española de todos los tiempos. Paco Belmonte, como todo el mundo lo llamaba, nació en Albacete en 1893 y falleció también en nuestra ciudad en 1959. Fue maestro nacional, funcionario de Correos, abogado, periodista, pero sobre todo poeta.

UNA GRAN PERSONALIDAD HUMANA

Descendiente de una familia modesta, en aquellos tiempos en que aún no se hablaba de la igualdad de oportunidades y de las becas para estudiantes valiosos, Francisco Belmonte, con su voluntad inquebrantable, su memoria de privilegio y su capacidad bestial para el trabajo, supo llegar a donde se propuso. El padre de Francisco Belmonte era un pobre sastre que vivía en la calle de Zapateros y que, posiblemente, no tenía más clientes que los guardias civiles del cercano cuartel. Tenía una máquina de coser que debía ser de las primeras que

funcionaron en Albacete, con unas ruedas dentadas enormes. Cuando la ponía en movimiento, me cuenta don Alberto Mateos, el ruido se oía en toda la manzana de casas.

Como su familia vivía muy estrechamente, Francisco Belmonte tuvo que interrumpir sus estudios primarios, colocándose, tras reñidas oposiciones, en el Cuerpo de Correos. En los viajes de ambulancia de ferrocarriles estudió el Bachillerato y la carrera de Magisterio, mientras con su trabajo empezaba a hacer frente a los gastos de su familia. De aquel modesto empleo salió también el medio para dar estudios a sus hermanos, uno de los cuales llegó a ser oficial de Correos. Mientras tanto, él seguía estudiando incansablemente, en los pocos momentos que le dejaba su trabajo. Estudió la carrera de Derecho, por libre, en la Universidad de Murcia, y más tarde se estuvo preparando para notarías, aunque abandonó al primer fracaso, sin duda porque consideraba que la meta a donde ya había llegado era suficiente para su forma sencilla de vivir. Aunque un tanto desorganizado mentalmente, era un hombre de una cul-

tura extraordinaria, enciclopédica; un hombre que sabía de todo, un verdadero superdotado, que causaba la admiración de sus paisanos, que aún lo recuerdan como a un verdadero semi-dios.

VERDADERO PERIODISTA PROFESIONAL

Fue un verdadero periodista profesional, colaborando asiduamente en gran número de periódicos albacetenses de su tiempo, sobre todo con poemas satíricos intencionados, en los que comentaba con gran humorismo y garras los acontecimientos de la actualidad nacional y local. Otros periodistas hacían sus crónicas y comentarios en prosa, como es lo más corriente. El los hacía en versos perfectos, llenos de intención y de arte, y el público lo primero que leía de los periódicos era la sección satírica de Paco Belmonte, que unas veces figuraba con su firma y otras con los más variados seudónimos.

Su vida profesional como periodista puede quedar suficientemente señalada si pensamos que fue director del diario republicano "Hoy" en 1932; redactor de "Eco del Pueblo" (1930-31) y colaborador de "El Pueblo" (1912-21), "La Llanura" (1920-21), "La Correspondencia de Valencia" (1920-28), "El Progreso" (1921-22), "La Senda" (1922-23), "Juventud" (1933), "Guía-Programa de la Feria de Albacete" (1929-47), "Revista de Albacete y de su Feria" (1947-56), etc.

"LA AGITACION PELIRRUBIA", UN LIBRO DE POLEMICA

Tendría que hacerse una gran edición de todos los artículos y poemas de Francisco Belmonte para darlo a

conocer suficientemente en todos los medios nacionales. Porque Francisco Belmonte era un poeta que debía de haber traspasado los límites de nuestra provincia. Si no lo hizo fue porque se empeñó en no irse a vivir a Madrid, donde sin duda hubiera triunfado de inmediato y hoy tendría un puesto de honor en la literatura española.

Impresa en forma de libro tan sólo nos ha llegado una muestra de su gran talento: "La agitación pelirrubia o El crimen de Matapuerca". Comedia de intriga o enredo, en tres actos, con epílogo de Miguel de Cervantes, juicio de Jacinto Benavente, regalo del autor y contera de Luis de Tapia. Debió salir a la luz el 16 de septiembre" (impreso en Albacete, imprenta de Enrique Montesinos, en 1923). A pesar de su largo título, su contenido no es teatral, como induce a creer, sino de polémica literaria, para defender sus seguidillas a la mujer manchega, uno de los poemas más puros de toda la poesía de Albacete, injustamente postergadas en unos Juegos Florales. Paco Belmonte no sólo se defendía como poeta, sino también a la estrofa tradicional de La Mancha, menospreciada por ser de arte menor, frente a los endecasílabos ripiosos de su contrincante, Fernando Franco Fernández, el poeta oficial de Albacete, el de las tres efes. He aquí algunos trozos deliciosos de las seguidillas de Paco Belmonte:

.....
"Tú eres la gran señora
de aire sencillo,
humilde labradora,
flor de tomillo.

Zagalilla inocente.
nieve serrana,
regato transparente,
vellón de lana.

Eres bendita lluvia,
vivo arrebol,
eres la espiga rubia
que dora el sol.

Aldeana sabrosa
como el pan tierno,
fuiste página hermosa
de un libro eterno.

Por ser de un loco santo
bello ideal,
el héroe de Lepanto
te hizo inmortal.

.....
Tú eres mi amor sincero,
mi amor profundo.
Manchega es la que quiero
más en el mundo.

De La Mancha es la entraña
que me dio el ser.
¡Afecto que no engaña!
¡Santo querer!

.....
Y aquella a quien dirija
mis madrigales.
La mujer que me aslija
de dulces males.

.....
La que parta conmigo
su honrado lecho
y un corazón amigo
busque en mi pecho.

La que, alegrando un poco
mi obscuro mote,
me dé un hijo más loco
que Don Quijote...

Manchega y morenita
quiero que sea.
¡De la tierra bendita
de Dulcinea!

¡Mujer que das Quijanos
y Dulcineas!
Por tí junto mis manos.
¡¡Bendita seas!!

Nunca la mujer de Albacete había
recibido piñopos tan deliciosos como
los que le dedicara Francisco Belmonte,
el poeta solterón por antonomasia,
que al cantar a la mujer manchega
cantaba también, en trozos de un lirismo
exquisito e insuperable, a la madre
que le dio el ser y a aquella esposa
que no tuvo nunca.

COMO POETA SATIRICO NO TUVO IGUAL EN SU TIEMPO

Pero ya hemos indicado antes que
la gloria literaria de Francisco Belmonte
es mayor como poeta satírico
que como lírico, aunque en este último
campo también fuera de antología.
Sobre todo destacan aquellos poemas
que aparecían, sin faltar nunca a la
cita, en los primeros números del
semanario albacetense "El Progreso",
en los que comentaba la actualidad
nacional y local a través de unos versos
llenos de la mayor intencionalidad
satírica.

Voy a intentar seleccionar aquellos
poemas que me parecen más elocuentes
para demostrar la genialidad de aquel
poeta satírico de excepción que fue
Francisco Belmonte López. Como es
natural, la lectura de estos versos
debe estar condicionada por la época
histórica en que fueron escritos.
Aunque algunos temas son eternos,
generalmente lo que hacía el poeta era
retratar en versos satíricos la actualidad
local y nacional. Sucesos terribles
y dolorosos para la historia patria como
el desastre de Annual, con sus doce
mil víctimas —¡doce mil!—; per-

sonajes históricos como Casanella, el marqués de Alhucemas, Juan de la Cierva, Melquíades Álvarez, Francos Rodríguez, Gabino Bugallal, Abd-el Krim, el marqués de Cortina, Santiago Alba, Antonio Maura, etc., así como otras figuras menores como el torero el Almanseño y personajes típicos como el cacique, los peces gordos, los pollitos bien, las prostitutas, los

arribistas políticos, los aficionados a resolver las cosas en festines pantagruélicos, mientras el pueblo se moría de hambre... Es toda la historia de su época, un retrato fidelísimo de la sociedad de su época, lo que nos traslada, magistralmente y en versos perfectos, ese genial poeta satírico que fue Francisco Belmonte.

F. F.

ANTOLOGÍA

(De la sección periodística "Cosas del otro jueves", que Francisco Belmonte publicaba en el semanario "El progreso", en 1921)

1. — PLAUDITE CIVES

De viaje llegó Alhucemas: (1)
vino a ver a unos amigos
(amigos de hacer pamemas).

Sonaron frases de afecto
(y hubo más de un espinazo
doblado en ángulo recto).

Destrás del caudillo orondo
iban las flamantes huestes
marchando de cuatro en fondo.

Para tragar hubo un lleno
en el "templo del trabajo"
(pero del trabajo ajeno).

"Hay ricos con honradez"
(¡Y lo que compran por uno
venden a quinientos diez!).

El amo al brindar no atina
(Hablar bien es más difícil
que revender sedalina).

Confía en su pueblo amado
(y en que su flamante amigo
lo meterá en el Senado).

"¡Ideal! ¡Desinterés!"
¡Inocentes criaturas
que ignoran el *do ut des!*

Para salvar a Albacete,
lo que más prisa corría
es tragar en un banquete.

Hubo en el festín sencillo
muchos pájaros de cuenta
y alguno que otro pardillo.

(1) Don Manuel García Prieto, marqués de Alhucemas, jefe del partido liberal democrático.

Y dio palmadas, no en balde,
cierto consorte con suerte
que rabia por ser alcalde...

Después de comer, García (2)
dice que va al *sacrificio*
(¡Y yo que no lo sabía!)

¡Sacrificio! ¡Pena cruenta!
(Para el primo que aflojase
las treinta y siete cincuenta).

El poder es triste carga;
mas, si quiere la Corona...
(A nadie un dulce le amarga).

Pedid que lleven a efecto
las obras del Instituto
(Yo tengo un yerno arquitecto).

En este pueblo no hay vía,
ni tropas, ni policía
ni aviación militar...
(¡Pero ya está aquí García
que lo hará puerto de mar!).

(5 de mayo de 1921)

2. — PROTECCION A LOS PAJAROS

Cierva (3) eleva su grito
en pro del pajarito.
Cierva el pajarito alienta
(al pajarito de cuenta).

El hombre truena serio
desde su ministerio.
(Donde fue, digo yo,
para subirlo *tó*).

Persígase con traza
al que pájaros caza.
(Y déjese cazar
al que quiera exportar).

No haya actos agresivos
contra pájaros vivos.
(¡Y tan *vivos* que son
los que hundén la nación!)

La influencia no valga:
que nadie al campo salga.
(Pero por la frontera
lo que el cacique quiera).

¡Oh, pájaros amados!
Lleaos los calzados,
los garbanzos, los yeros,
el aceite y los cueros.

Sacad en estos días
las pieles, las judías
con prisa sin igual.
(Las pieles, menos mal).

¡Oh, pajaritos todos,
chupad con recios modos
mientras que el buen La Cierva
el *chupen* os conserva!

Vivan los avechuchos
en el *apanden* duchos.
Siga la exportación.
(¡Qué hermoso corazón!)

(12 de mayo de 1921)

3. — BACILOS DE KOCH

Anteayer en la fiesta
de la res brava
se susurró que el toro
tísico estaba.

Por eso el Almanseño (4)
con su capote,
evitaba el contagio
saliendo al trote.

(2) Debe tratarse de un personaje simbólico, algo así como el Juan Español de la política local.

(3) Don Juan de la Cierva y Peñafiel, ministro de Hacienda en 1919, de Fomento en 1921 y de Guerra en ese mismo año en un gobierno presidido por Maura. Conservador. Aparte de otras razones políticas, la hostilidad que le demuestra Francisco Belmonte se debe al enfrentamiento del político murciano con los Cuerpos de Correos y Telégrafos en 1918.

(4) Célebre torero, natural de Almansa.

Por eso, desde largo,
lució su estilo.
¡Es una cosa seria
lo del bacilo!

(12 de mayo de 1921)

4. — ARRIBA Y ABAJO

Arriba, la sota
la banca abarrota;
abajo, el ahorrido
del punto pardiño
ganado en el tajo.
¡Arriba y abajo!

Arriba el berrendo
berrea en *crescendo*;
abajo, la odiosa
beata chismosa
murmura a destajo.
¡Arriba y abajo!

Arriba, La Cierva
su turrón conserva;
abajo, se aburre
García y discurre
con mucho trabajo.
¡Arriba y abajo!

Arriba los toros
y el as con sus oros:
abajo se apura
quien de la cultura
rica savia extrajo.
¡Arriba y abajo!

Arriba, en dos trancos.
las libras, los francos;
abajo sujeta
clama la peseta
por su orgullo majo.
¡Arriba y abajo!

Arriba los yernos
caciques eternos;
abajo, mi España
robada con saña,
siempre hecha un pingajo.
¡Arriba y abajo!

(26 de mayo de 1921)

5. — POR CAJAL

Anteayer el Parlamento
profirió terrible agravio
para el histólogo sabio
de mayor entendimiento.
La asamblea en un momento,
por ahorrarse medio real,
ha reprobado a Cajal.
¡Triste ironía cruel!
Al que premiara Nobel
suspende ahora ¡¡Bugallal!! (5)

¡Cuan “funesto precedente”
el de este sabio sencillo
que del lauro ostenta el brillo
en su purísima frente!
“Si da en ser sabia la gente
y todos gozan pensión...”
No haya miedo: en mi nación
sobrarán los Bugallales;
pero de ilustres Cajales
sólo hay de muestra un botón.

¡Qué ironías el destino
pone siempre en mi país!
En donde el chisgarabís
echando su anzuelo fino
pesca el sudor del vecino,
la estimación y el halago:
donde tanto y tanto vago
hincha a escape su gaveta
no hay una triste peseta
para darla a don Santiago.

Gente de corazón breve
a quien ayudó a medrar
la *voluntad popular*
de un párrafo veintinueve;
si vuestra conciencia aleve
siempre en el chanchullo alerta

(5) Don Gabino Bugallal, conde de Bugallal, jefe interino del gobierno tras el asesinato de Dato (8 de marzo de 1921). Después fue ministro de Gobernación, por las fechas del poema de Francisco Belmonte. Supongo que don Santiago Ramón y Cajal no necesita presentación.

de su sopor no despierta
y se rinde ante el Maestro...
¡Triste Parlamento el nuestro!
(¡Aunque tapiaran la puerta!)

(23 de junio de 1921)

6. — EL BUEY

Abrasa el sol de Castilla,
refleja su lumbre el Tajo.
Resignado en su trabajo
el buey la cabeza humilla
bajo la llama del sol.
¡Humilde buey español!

Manso es el buey. Sufre el yugo
de la opresión más tirana.
Hoy como ayer, cual mañana,
un capricho del verdugo
es para el triste una ley.
¡Qué poco discurre el buey!

Soporta el tal carga ruda
y a su sostén contribuye;
gota a gota el sudor fluye;
y no sé lo que el buey suda
qué esponja lo chupará.
¡Ay qué lástima me da!

¡Qué bueno, qué bien mandado
fue siempre el hispano toro!
Un bruto así es un tesoro.
Cornudo y apaleado,
siempre obediente lo ví.
¡Da gusto una bestia así!

Por sus astas es temido;
mas si se duerme en la liza
le sorprende la paliza;
y después de sorprendido
le dan coba en dulces tonos.
¡Qué cuernos tiene tan monos!

Siempre en el polvo la frente
se humilla el que fue altanero.
Si el amo hace un gesto fiero
se acabó el toro valiente.

Buey español ¡qué mansito!
más que toro, es un cabrito.

No sé yo si esta cuartilla
escrita al vuelo en el Tajo
retrata bien el trabajo
del noble buey de Castilla.
Poco pienso, mucho sol...
¡Eterno buey español!

(18 de agosto de 1921)

7. — DIVINA PROTECCION

Voló el cacique murciano (6)
(voló en un aeroplano
sin el menor accidente)
y al volver al suelo llano
declaró solemnemente,
satisfecho de su hazaña:
"Dios protege a nuestra España".

¡Ay, sí, señor! Lo mismito
que expresa el ciervuno grito
dice la madre enlutada.
Cayó en Africa su hijito
y al verse desamparada,
piensa, entre cuatro paredes:
¡Dios nos colma de mercedes!

La brava chusma rifeña
nos da guerra y no pequeña.
Por salvar nuestro decoro,
con el morito a la greña,
a raudales sangre y oro
suelta mi nación bendita.
¡Que protección tan bonita!

Si queréis, con noble traza,
ir de verdades a caza;
si hablar recio es vuestro antojo,
pronto tendréis la mordaza.
Incansable el lápiz rojo
muestra al papel su rigor.
¡Cuánto nos quiere el Señor!

(6) Don Juan de la Cierva y Peñafiel.

Mientras el batallar cruento
en el Rif toma incremento,
ve el sufrido pueblo mío
clausurado el Parlamento;
y no resuena con brío
la voz de la democracia.
¡Sigue la divina gracia!

Ya no conserva el patriota
mas que la camisa rota
y los rotos calcetines.
De tanto dar se alborota
y es el bolsillo un *longines*
(*longines* por lo extraplano).
¡Dios nos tiene de su mano!

Señor, si es de esta manera
tu protección valedera;
si es partimos por el eje,
si es tenernos en la higuera,
desde hoy mi garganta hereje
terca rezará sin fin:
"¡Señor, protege a Abd el Krim!" (7)

(13 de octubre de 1921)

8. — ¡DOCE MIL! (8)

Con arrestos ciudadanos
al sable increpa el civil.
En los riscos africanos
mueren doce mil hermanos.
¡Doce mil!

Contesta la gente armada,
contesta en tono febril.
Muy bella es la parrafada
(Pero dieron en la nada
¡doce mil!)

¿Te juntas o no te juntas?
Eres amigo u hostil?
¿Buenas yuntas? ¿Malas yuntas?
¡Phs...! (Si por muertos preguntas
¡doce mil!)

Sigue *el de G* (9) en su romance.
¿Hay combina mercantil
en el doloroso avance?

(Lo cierto es que da el balance
¡doce mil!)

¿Manda la ciervuna tanda
o el impulsivo fusil?
No se... (mas quien manda, manda
y fueron a la otra banda
¡doce mil!)

¿Vendrá el escarmiento duro
o el pasteleo servil?
A opinar no me aventuro.
(Sólo de esto estoy seguro:
¡doce mil!)

Muy lucido es el torneo,
mucha frase varonil...
(Pero yo en este escarceo
sólo dos palabras veo:
¡doce mil!)

Militares y paisanos
en la Corte señorial.
(En los campos africanos
tragedia es lo que hay, hermanos:
¡doce mil!)

(3 de noviembre de 1921)

9. — HABLA
"EL DUQUE DE G" (9)

¿Conque de aquellos entuertos
se saben ya los motivos?
¿De modo que hay muchos muertos
porque hay también muchos vivos?

(7) Célebre caudillo marroquí, triunfador en la batalla de Annual el 23 de julio de 1921 frente a las tropas españolas, que sufrieron una de las derrotas más vergonzosas de la historia de España.

(8) Todo el poema se refiere a la derrota española de Annual o Anual frente a los marroquíes de Abd-el-Krim.

(9) Me ha sido imposible averiguar quién es este "de G" y "Duque de G". Si hubiera sido "Conde de G" podría haberse tratado del conde de Guadalhorce.

¿Conque en la contienda amarga
que ha enlutado tanto hogar
unos entran a la carga
y otros entran a cargar?

¿Cada uno en esta quimera
con distinto fin se mueve?
¿Quien en los riscos opera
y quien opera en el *Debe*?

¿La equidad no por asomo
se vio en estos trances fieros?
¿A unos dos onzas de plomo
y a otros filones enteros?

¿Se hizo en el Annual fatal
balance de tanta baja
por otro balance anual...
pero balance de *Caja*?

¿De modo que el que alza el grito
sólo su negocio intenta?
¿De modo que el *pajarito*
y otros pájaros de cuenta...?

¿Quién a copiar del borrego,
quién a manejar el gancho?
¿Para unos toque de fuego,
para otros toque de rancho?

¿Conque actos de toda suerte?
¿Heroísmos y combinas?
¿Unos a buscar la muerte
y otros a buscar las minas?

¿Mucho patriota inflamado
y no se halla un diputado
que "*a los de casa*" acometa?
(¿Me acuerdo, lector amado,
de la frase de Pucheta!)

(3 de noviembre de 1921)

10. — PREGUNTITAS A CORTINA (10)

¿Qué encumbrado negociante
a la Hacienda causa estrago?
(Venga el cuarto consonante). (11)

¿Quién, de pobre a señorón
llegó, robando a mansalva?
(Dictame el otro renglón).

¿Quién de izquierdista alardea
y es matutero rapaz?
(Completa, Marqués, la idea).

¿Quién dispone en un momento
de riquezas, siendo un vago?
(no lo sé, amigo, y lo siento).

¿Quién lleva un sucio negocio
y en la impunidad se salva?
(Quiero conocer al *socio*).

¿Quién ejerce el contrabando
y esquiva su odiosa faz?
(El nombre estoy esperando).

.....

A hallar una musa no atina
más *ago*, ni *alva* ni *az*.
(Hable el Marqués de Cortina
si es que se siente capaz).

(10 de noviembre de 1921)

(10) Don José Gómez Acebo, marqués de Cortina. Liberal. Ministro de Fomento en 1918 con Romanones y de Marina en 1921 con Maura. Especialista en cuestiones económicas, por lo que sin duda Belmonte le hacía sus preguntas.

(11) Todo el poema juega, en cada estrofa, con el nombre y apellidos de don Santiago Alba y Bonifaz, célebre político de su tiempo.